

# A.C.N. DE P.

AÑO XX

Madrid 1 de marzo de 1944

NUM. 326

## SU SANTIDAD ELOGIA Y BENDICE LOS TRABAJOS DE LA ASOCIACION CATOLICA NACIONAL DE PROPAGANDISTAS

### PATERNAL COMPLACENCIA POR LA FERVOROSA ENTREGA QUE HACE NUESTRO QUERIDO PRESIDENTE

Original y traducción de la carta del Emmo. Cardenal Maglione



Del Vaticano, 25 Enero 1944

N.º 75263

Excelencia Reverendísima.

El dicho Rapporto que Ella levis circa l'attività della Associazione Propagandisti Cattolici è uno di quelli che conge la l'Augusto Pontefice di tanto ansie e di tanti doleri.

Il buon lavoro compiuto, i generosi propositi per l'avvenire, le speranze giuditiosamente fondate, danno cara motivo di fervido ringraziamento al Signore, che, soprattutto nei momenti più turbati, lavora con amorosa sapienza al bene delle anime e alla esaltazione della Sua Chiesa.

Lo studio sereno e profondo nelle dottrine sociali cristiane, così come sono illustrate nell'infaltille insegnamento della Sede Apostolica, non può non consistere all' esultar conetti e disporli quindi a quella benefica attività di cui il mondo ha oggi estremo bisogno, per uscire dall'abisso nel quale è ciecamente caduto.

I temi trattati nelle varie conferenze, opportunamente organizzate dall'Associazione, sono assai attenti alle scoppe che essa si propone: e il chiusura a trattarli personalmente anche fuori dell'Istituto, purché diano le dovute garanzie, non può che grandemente giovare alla buona causa.

Si compiace quindi di vero cuore la Santità Sua di que ato confortante risveglio, che lascia intravedere ricche fructi di bene, e solentieri invia all'illustre Presidente, l'ottimo Signor Fernando Martín Sánchez Juliá, l'espressione del suo alto compiacimento, con l'augurio di savati divini conforti, per la fervida dedizione che egli dimostra in ogni nobilitate compito.

Con lui il Santo Padre ringrazia quanti hanno contribuito alla santa crociata, tutti esortando a perseverare, forti nella fede, nutriti di Eucaristia, solidamente e filialmente uniti alla Cattedra di Pietro, certi dei divini aiuti e delle ricompense.

La Benedizione Apostolica, che l'Augusto Pontefice concede con particolare affetto a tutti e a ciascuno, sia di sicuro al bel lavoro, sotto la illuminata guida dell'Istituto, per l'avvento di un migliore domani nel seno della carità e della pace di Cristo.

con segni di sincera e distinta stima di confidenza

di Vostra Eccellenza Reverendissima

Secretario

*L. Card. Maglione*

La Sua Eccellenza Rev.ma  
Mons. Gastano Cicognani  
Nuncio Apostolico

MADRID

#### SECRETARIA DE ESTADO DE SU SANTIDAD

Vaticano, 25 de enero de 1944.—Excelentísimo y reverendísimo monseñor Cayetano Cicognani, Nuncio Apostólico. Madrid.—Excelencia reverendísima: La amplia relación enviada por Vuestra Excelencia acerca de las actividades de la Asociación de Propagandistas Católicos es de las que consuelan al Augusto Pontífice en medio de tantas ansias y tantos dolores.

El buen trabajo realizado, los generosos propósitos para el porvenir, las esperanzas sólidamente fundadas proporcionan otros tantos motivos de fervorosas acciones de gracias al Señor, que, especialmente en los momentos más turbios, trabaja con amorosa sabiduría por el bien de las almas y por la exaltación de su Iglesia. El estudio sereno y profundo de las doctrinas sociales cristianas a la luz de la infalible enseñanza de la Sede Apostólica no puede menos de conquistar a los espíritus honestos y disponerlos en consecuencia a aquella benéfica actividad, de la que tan extrema necesidad tiene hoy el mundo para salir del abismo en el que ha ciegamente caído.

Los temas tratados en las diversas conferencias oportunamente organizadas por la Asociación son muy apropiados al fin que ella se propone, y el invitar para tratar de ellos aun a personalidades extrañas a la Obra, siempre que ofrezcan las debidas garantías, no puede menos de ser muy provechoso para la buena causa.

Complácese, por tanto, de todo corazón Su Santidad en este consolador reflejamiento, que permite entrever riquísimos frutos de bien, y muy gustoso envía al ilustre Presidente, el óptimo señor don Fernando Martín-Sánchez Juliá, la expresión de su alta complacencia, augurándole la suavidad de los divinos consuelos por la fervorosa entrega que demuestra a una tan noble empresa.

Al mismo tiempo que a él, el Santo Padre da también las gracias a cuantos cooperan en esta santa cruzada, exhortando a todos a perseverar en ella, fuertes en la fe, alimentados con la Eucaristía, cálida y filialmente unidos a la Cátedra de Pedro, seguros de los auxilios divinos y de las recompensas celestiales.

La bendición apostólica, que el Augusto Pontífice concede con particular afecto a todos y a cada uno, sirva de estímulo para trabajar denodadamente, bajo la iluminada dirección del Episcopado, por el advenimiento de un mañana mejor en el signo de la caridad y de la paz de Cristo.

Con sentimientos de sincera y distinguida estimación me reitero de Vuestra Excelencia reverendísima servidor, *L. Card. Maglione*.

# Actividades de los Centros

## ALGECIRAS Nuevo Consiliario

El señor Obispo de Cádiz-Ceuta ha nombrado Consiliario, "informado de la labor eficaz que ejerce el núcleo de la A. C. N. de P. en Algeciras", dice el oficio, al reverendo padre don Miguel Rodríguez Fernández, salesiano, coadjutor de la parroquia de Nuestra Señora del Carmen.

Las actividades de los propagandistas van dirigidas actualmente a la propaganda y organización de una tanda de Ejercicios espirituales para hombres del 25 al 31 de este mes, que dirigirá el muy ilustre señor Benavent, canónigo de Valencia.

El Círculo de Estudios se ocupa del Mensaje de Navidad de 1942 y de la encíclica "Mystici Corporis".

## BURGOS

### Estudia el Mensaje de Navidad

Este Centro ha reanudado sus comuniones de los primeros viernes y los Círculos de Estudios, que por ahora se celebran cada quince días.

El tema elegido para este curso es el Mensaje de Su Santidad Pío XII en las últimas Navidades.

El número de circuilistas no es muy crecido, pero su característica es la constancia en su actuación apostólica.

## TETUAN

### Círculos de Estudios en Marruecos

Los miembros de este núcleo de la Asociación trabajan intensamente en la organización y difusión de la Acción Católica en aquel territorio.

El actual secretario, don Félix Rivas González, tomó parte en un acto público celebrado en Xauen, y otros propagandistas intervienen en los Círculos de Estudios de los Centros parroquiales de Acción Católica de Xauen, Alcazarquivir y Castillejos; en esta última localidad recientemente con motivo de la institución oficial de aquel Centro.

Como anunciamos en número anterior, este núcleo está organizando la celebración de una tanda de Ejercicios espirituales en retiro, que sería la primera de esta clase en Marruecos.

## VITORIA

### Los Círculos están muy concurridos

El Centro de propagandistas de Vitoria viene celebrando los actos reglamentarios con toda normalidad.

Han sido ya estudiadas en los Círculos de Estudios siete de las catorce ponencias de que consta el temario para el presente curso, que versa sobre "Jaime Balmes, político. Su libro sobre la situación de España".

Se comentan también cuantos asuntos de alguna importancia aparecen en el BOLETIN de la Asociación o en la revista "Ecclesia", órgano de la Dirección Central de Acción Católica Española.

En la fiesta de la Conversión de San Pablo se celebró una misa a la que asistieron los propagandistas, pronuncian- do una fervorosa plática el celebrante, socio del Centro, don Leonardo Urteaga.

A continuación se reunieron en fraternal desayuno. Por la tarde tuvo lu-

gar un Círculo de Estudios extraordinario a cargo del consiliario muy ilustre señor don Eugenio Beitia, que hizo una magnífica sembianza de nuestro santo Patrón.

## VALLADOLID

### Conferencia de D. Ignacio Serrano

En el Círculo católico de obreros de esta capital se están celebrando unas conferencias. La segunda de ellas ha estado a cargo del catedrático de aquella Universidad don Ignacio Serrano, que desarrolló con gran acierto el tema "El hogar familiar". La necesidad de que los hijos se eduquen en sus hogares, donde más que con la palabra con el ejemplo han de lograr su perfecta formación, fué la conclusión que sacó.

A través de todas sus palabras, tan elocuentes, el señor Serrano marcó la importancia de la colaboración de la mujer y el marido en la formación de los hijos para que sean buenos católicos y buenos ciudadanos.

# NOTICIAS

Ha fallecido en Madrid doña Pilar Torrente, tía de nuestro compañero José Antonio Torrente, del Centro de esta capital.

—Ha sido nombrado por el ministro de Educación Nacional, a propuesta del rector, director del Colegio Mayor de San Gregorio, de la Universidad de Oviedo, nuestro compañero Francisco Fernández Jardón.

—La noticia del nombramiento del señor Méndez Rodríguez Acosta de ingeniero jefe de Obras Públicas de la provincia de Granada, que dimos en uno de los números anteriores del BOLETIN, se refería a don José y no a su hermano.

—En la nueva Junta de mandos de la Asociación de la Prensa granadina ha sido designado vocal don Julio Moreno Dávila y vocal nato don Aquilino Morcillo Herrera, que es jefe del sector de prensa en el Sindicato provincial del Papel, Prensa y Artes Gráficas y director del diario "Ideal". Ambos pertenecen al Centro de Granada.

—Agradeciéndole los servicios prestados, ha sido aceptada la dimisión de Julián Pascual Dodero del cargo de secretario general del Patronato de Protección a la Mujer, siendo nombrado en su lugar José María Sánchez de Muniaín, propagandistas ambos que pertenecen al Centro de Madrid.

—Joaquín de Dalmases, del Centro de Valencia, ha sido nombrado notario de Barcelona y será adscrito al Centro de la ciudad condal.

—Mariano Hernández Fernando, correspondiente de la Asociación en Tortosa, ha sido nombrado director de aquel Instituto de Enseñanza Media.

—El marqués de Lozoya, consejero de la Asociación y del Centro de Estudios Universitarios, ha visto alegrado su hogar con el nacimiento de una ni-

## Reunión trimestral del Consejo de la Asociación

El lunes día 13 se reunirá en sesión reglamentaria, correspondiente a la festividad de San José, el Consejo de la A. C. N. de P.

Entre los asuntos que tratará están además del informe de la Secretaría general sobre la actuación de todos los Centros y el estado económico el desarrollo de la sección editorial, las próximas imposiciones de insignias en Covadonga, San Sebastián y Salamanca; la organización de la tanda nacional de Ejercicios espirituales y el estudio de las solicitudes presentadas de ingreso en la Asociación.

Al día siguiente una representación del Consejo visitará al excelentísimo señor Nuncio de Su Santidad en España, monseñor Cicognani, para hacerle entrega de un tomo con todos los números del boletín de los años 1941 al 43, encuadernado en piel blanca con las armas pontificias y la insignia de la Asociación.

ha. segunda de sus hijos. Que sea enhorabuena.

—José Guallart, del Centro de Zaragoza, ha sido nombrado Secretario general de la Universidad de dicha capital.

—Confortado con los santos sacramentos ha fallecido en Alcoy el padre de nuestro compañero de aquel Centro Remigio Sorolla Valor. Rogamos a todos los propagandistas le tengan presente en sus oraciones.

—Vicente Jordá, del Centro de Alcoy ha visto alegrado su hogar con el nacimiento de una niña, a la que se le ha impuesto el nombre de María Josefa.

—Manuel Boronat, también del Centro de Alcoy, ha sido nombrado ingeniero de los talleres de aeronáutica de la base de León.

—Ha sido nombrado vocal de la Junta de Protección de Menores de Murcia Isidoro Martín, precisamente en lugar de otro propagandista que ha salido de aquella capital, Joaquín de Domingo Peón.

Agotada la primera edición  
de la

## "Mystici Corporis"

hecha por la A. C. N. de P.,  
ha aparecido ya la

SEGUNDA EDICION

de esta encíclica de S. S. Pío XII

Pedidos a la Secretaría General

CASA DE SAN PABLO  
Alfonso XI, 4, 4.º izqda. Madrid

# El Centro de Madrid rindió homenaje a sus académicos

**“Hemos prestado señalados servicios a la causa de la Iglesia y de la Patria. Quizás tengamos que seguir prestándoselos en nuestra unidad de minoría selecta de hombres apostólicos.” - Martín-Sánchez**

**“NUESTRO OPTIMISMO ES CREYENTE PORQUE ESTA ARRAIGADO EN LA PALABRA DIVINA.”—Alfredo López**

**“ES NECESARIO VOLVER DE CUANDO EN CUANDO A ESTA CASA, A ESTE CUARTEL DEL ESPIRITU DONDE SE RECOBRA LA UNIDAD”.—Pemán**

## LA CARTA DIRIGIDA POR SU SANTIDAD PIO XII A LA ASOCIACION FUE RECIBIDA CON GRANDES ACLAMACIONES

Así como el año anterior el Centro de Madrid de nuestra Asociación ofreció un homenaje a sus miembros que habían triunfado en oposiciones y que habían sido distinguidos con condecoraciones, este de 1944, persistiendo en ese deseo de acercar a todos los propagandistas y hacer que con carácter fraternal se celebre con alegría la alegría de cada uno de sus miembros—tanto como en los momentos difíciles o de dolor no falta el consejo y el consuelo del compañero—, se reunió el pasado día 17 para honrar a los nuevos académicos y a los que siéndolo de antiguo se han destacado recientemente por sus intervenciones, y que son: el marqués de Lozoya, de las Reales Academias de la Historia y de Bellas Artes; José María Pemán, de la Española; José Larraz, de la de Ciencias Morales y Políticas, y Manuel Bermejillo, de la de Medicina.



Marqués de Lozoya

Laudable la idea de este homenaje fué aceptada con gran entusiasmo ya que estos actos de intimidad hacen convivir unas horas en el calor de la Asociación, uniendo a todos y haciéndoles sentirse más parte integrante de la gran familia propagandística. En el acto, celebrado en el salón de actos de la casa de Alfonso XI, 4, reinó, pues, una gran hermandad y sana alegría. Fué presidido por Martín-Sánchez Juliá, presidente de la Asociación; el consiliario nacional, don Máximo Yurramendi, y el secretario general, José María Sagüés, quien al final leyó la carta dirigida recientemente por S. S. Pio XII a nuestro Presidente, que fué oída con profundo silencio y acogida con grandes aplausos.

Alfredo López resaltó los méritos de los propagandistas académicos y ofreció el homenaje en bellos párrafos. José María Pemán habló en nombre de los homenajeados, y con emoción en la pala-

bra dió a conocer cuánta era su satisfacción por verse en la Asociación.



José María Pemán

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

### Don Alfredo López

Después de relatar una anécdota de sus andanzas de propagandista, ofreció el homenaje, trazando en primer término una rápida silueta de Bermejillo, Lozoya, Larraz y Pemán.

Un médico de primera línea. Con su trabajo gana el pan que sostiene a una descendencia numerosa, pero no es de aquellos señalados por el Papa en su último Mensaje navideño, para quienes la finalidad de la vida es una cómoda existencia material. Buscador... no de oro, sino del reino de Dios y su justicia, en su jornada fatigosa no faltan horas para el estudio ni para la caridad. El estudio acaba de elevarle al alto y apostólico magisterio de una cátedra de universidad; la caridad le lleva día tras día al santo afán misionero de los suburbios de Madrid. (Aplausos.)

Un catedrático doctísimo. Aprendió a ser noble desde la cuna y los actos



M. Bermejillo

que van trazando su vida son el reflejo grato de un alma pura. Sabe mucho de historia y de arte; tiene muy fino ingenio; emplea con alta inspiración el lenguaje de los poetas; es marqués... y de donde tantos, para desgracia suya y pena de los que les rodean, sacan hinchazón, humo y vanidad, él obtiene, con su amable sencillez, buen servicio de Dios, porque a trabajar por el Señor endereza con su vivir virtuoso los dones que de El recibió, fiel a aquel concepto balmesiano de la aristocracia que, si no recuerdo mal, venía a ser una cosa así: medios y virtud para emplearlos al servicio de los demás. (Aplausos.)

Un día, hace ya algunos años, un grupo de estudiantes de Derecho, pertenecientes a la Confederación de Estudiantes Católicos de España, rodeaba a un joven para hacerle, con profunda

alegría en la que se mezclaba ya algo de respetuosa admiración, objeto de sus felicitaciones y enhorabuenas. El joven que las recibía llevaba un brazo en cabestrillo. Acababa de realizar el primer ejercicio de sus oposiciones a abogados del Estado y habíalo hecho con una brillantez y un derroche de talento tan por encima de lo que es corriente, que el Tribunal le concedió la puntuación más alta que hasta la fecha opositor ninguna había logrado, y el público que tuvo la fortuna de escucharle, poseído de desbordante entusiasmo, tantos abrazos le dió y le estrujó tanto que le dejó un brazo maltratado. No hacía falta ciertamente ser profeta en aquella ocasión para imaginarse la trayectoria de aquel joven muchacho del cabestrillo. No hacía falta ciertamente ser profeta para pensar que había de ser el brillante redactor jefe de la sección financiera de “El Debate”; presidente, con gestión felicísima, del Consejo de administración de La Edito-



José Larraz

rial Católica, director general y ministro de Hacienda, en una ascensión rapidísima, impresionante, pero no de cohete que con una fuerza vana sube para derrear unas luces y caer después en seguida, consumido y sucio, en el olvido, sino de edificio poderoso, hecho de piedra y mármoles, con talento y con trabajo, desde los más bajos cimientos hasta lo más alto de la cúpula. (Aplausos.)

Un día en Madrid el inolvidable don Ramiro de Maeztu, desde el escenario de un teatro, con aquella voz llena y solemne, pronunciaba esta afirmación:

José María Pemán es el mejor orador de las Españas. Y allí quedó inconmovible la afirmación de don Ramiro, sostenida en España y América por el clamor ardiente de las grandes masas y por la entregada devoción de los grupos más selectos. Como el viento sobre las aguas, la elocuencia de Pemán sobre las multitudes estremece las almas y las levanta, en impresionantes y magníficos oleajes hacia Dios, y arranca de ellas, como blanca espuma, los más nobles y levantados pensamientos, pero sin enturbiarlas nunca, dejándolas claras y transparentes para que se refleje en ellas como el sol la imagen y la doctrina de Dios, a cuyo servicio están consagradas—¿podiera concebirse otra cosa tratándose del primer orador de las Españas?—la elocuencia y la poesía de José María Pemán. (Aplausos.)

¡Pemán, poeta! ¿Qué puedo yo sacar de mi pobreza para hablar de la poesía de Pemán? He aquí la modesta ofrenda que voy a depositar al pie del pedestal de tan excelso poeta. En sus primeros tiempos escribió Pemán una poesía dedicada a la bendita memoria de su padre. Se llama "Resignación" y es un canto cristiano al dolor. En esa poesía él, frente a la locura de un mundo que continúa haciendo suyo el grito pagano de comamos y bebamos, que mañana moriremos; coronémonos de rosas y no haya prado que no recorra nuestra lujuria, lanza la afirmación profundamente cristiana de sus versos: "Vida de falsa alegría,—yo no te envideo,—que el día que fuere mi vida así,—temblando de horror diría:—¿Dios se ha olvidado de mí!—No huyais penas y dolores—con flaqueza de cobardes—ni busquéis falsos amores—que mueren, como las flores,—con el morir de la tarde."

En una de sus poesías ha dicho Pemán que se sentiría satisfecho con que una sola alma vibrara al compás de sus versos. Pues bien, aquí viene mi modesta ofrenda: Yo puedo decirle que estos versos suyos de resignación han venido muchas veces a mis labios cuando he tenido a mi lado alguna pena grande que consolar; que hace unas horas sentado junto a un hombre joven que en plena juventud se ve quebrantado por cruel enfermedad y seguido de cerca tenazmente por la muerte, cuando me hablaba en un momento de flaqueza de que en la creación sólo los ángeles y los hombres se rebelan, le consolé recitando a su oído "... vida de falsa alegría yo no te quiero, que el día que fuera mi vida así temblando de horror diría: ¡Dios se ha olvidado de mí!" Y me consta que aquella alma quedó sosegada; que, como en otro lugar de la misma poesía se dice, en este pobre y querido enfermo, sobre las espigas del dolor, se han levantado rosas de conformidad, y todo ese bien tan grande se lo debe a Pemán.

Bermejillo, Lozoya, Larráz y Pemán; cuatro personalidades distintas y un denominador común: propagandistas. Propagandistas, cuya condición yo

synetizaria en una sola palabra: optimismo. Optimismo gigante; que no hay en el mundo empresa lo bastante ardua y difícil ni crisis suficientemente peligrosa ni trabajo duro ni tribulación tan amarga que sean capaces de trocar en gesto triste de desaliento la tensa alegre y victoriosa esperanza de nuestro inquebrantable optimismo cristiano.

El propagandista, erguido en medio del pedazo de tierra, grande o pequeño, jugoso o reseco, que la Iglesia le manda cultivar para Jesucristo, exclama, consciente de su vocación apostólica: "Todo lo puedo en Aquel que me conforta"; y como su Patrono, el Apóstol San Pablo, al prorrumpir en este grito exultante de optimismo, tiene el corazón encendido con las palabras de Jesucristo: "Yo soy la vid; vosotros, los sarmientos; quien está unido conmigo, y yo con él, ése da mucho fruto, porque sin mí nada podéis hacer. El que no permanece en mí será echado fuera, como el sarmiento inútil, y se secará, y le cogerán, y arrojarán al fuego, y arderá. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pediréis lo que quisiéreis y se os otorgará."

Por eso nuestro optimismo, que es gigante, es humilde también, porque sabemos que el fruto no es nuestro sino de la vid, que es Jesucristo. Humildad indispensable a los propagandistas, porque tenemos que conquistar la tierra toda para Dios y la tierra sólo ha sido prometida a los mansos y humildes de corazón.

Por eso también el propagandista cultiva la vida sobrenatural, porque sin ella no podemos estar unidos a Jesucristo como el sarmiento está unido a la vid. Y sin esa unión nada podemos hacer. Médicos eminentes, categráticos doctísimos, ministros, poetas, académicos, si no estamos unidos a la vid..., ¡qué más da! Como sarmientos inútiles sólo serviremos para secarnos, para ser barridos y arrojados al fuego y para arder.

Y con esto termino. En los brindis, la costumbre es alzar una copa. Yo dejo quieta la mía, que no está llena de vino espumoso, sino de agua clara y sencilla de Lozoya. No levanto mi copa, pero levanto mi corazón para pedirle a Dios Nuestro Señor en esta noche que derrame sobre vosotros, queridos compañeros académicos, toda la abundancia de sus dones, que bendiga todas vuestras altas empresas, que os bendiga en ellas y en los hijos de vuestros hijos hasta un número incontable de generaciones, que os bendiga, sobre todo, en el día definitivo de la cuenta, diciéndoos: "Ea, sirvo bueno y fiel, ya que me fuiste fiel en lo poco, yo te confiaré lo mucho. Entra a participar en el gozo de tu Señor." (Aplausos.)

### Don José María Pemán

Queridos consocios: Soy el encargado de agradecer esta comida fraternal en nombre de mis compañeros agasajados no por otro mérito indudablemente, sino por ser mi Academia la de la Lengua, que es la que obliga a hablar, y además por interesada proposición de nuestro querido amigo Larráz, que como es profesor de Economía quiere economizar las palabras y el esfuerzo.

Un banquete aquí, en esta casa, a unos académicos, forzosamente tiene que tener algo del banquete de la vuelta del hijo pródigo, pues forzosamente el que ha alcanzado ese grado ha tenido y tiene una actividad dispersa que físicamente le ha alejado de esta casa.

Yo voy a dar a estas pocas y sencillas

palabras el carácter de explicación, siguiendo mi caso particular; pero estoy seguro que expresando el de todos mis compañeros, de cómo esta casa y esta Asociación están siempre presentes en la vida del propagandista, aun en los casos en que está forzosamente alejado de ella, aparentemente, en su actividad y vida, y aun muchas veces en la presencia física de su persona.

Lo oíais hace pocos días cuando os leía en el Círculo de Estudios aquellas notas autobiográficas. Aquí, en un piso de esta casa, donde se editaba "El Debate", recibí yo la primera impulsión de nuestro Angel Herrera para colaborar en el periódico. Aquí, en otro piso, donde vivía ya esta Asociación de Propagandistas, recibí las primeras invitaciones para actuar oralmente en actos de propaganda pública. Aquí, en otro piso, donde se redactaba una hoja teatral para "El Debate", conocí yo a aquel empresario, hermano de Angel Herrera, que había de ser también el que me diera un impulso para mi primera obra dramática, "El Divino Impaciente". Teatro, oratoria, periodismo, toda la gama de mis múltiples y dispersas actividades recobra, en esta casa unidad y en esta casa tiene sus cimientos y fundamentos. Y así, si vosotros venis hoy aquí con ánimo de homenaje, a celebrar mi presencia en la Academia de la Lengua, yo vengo aquí con ánimo de gratitud, a recordar, primero, mi anterior presencia en esta casa, que para mí fué Academia del Espíritu: de un espíritu sin el cual mi lengua hubiera sido florida vanidad.

Por eso, al volver hoy aquí entre vosotros, yo siento como un recobro de esa unidad fundamental del espíritu que indudablemente es la que ha podido salvarme de todo ese peligro de vanidad y dispersión que llevan en sí esas peligrosas artes de la expresión que he cultivado, y quizás la que también me ha permitido hacer en ellas algo que tenga utilidad y eficacia. Somos criados por Dios "para alabarle y para servirle", dice con sencillez de cristal la fórmula ignaciana. Y no está lanzada al desgare la jerarquía de esas palabras: alabar, servir. No somos los hombres unos seres que libremente hemos de escoger entre el servicio y la alabanza, entre el himno y la acción, de tal modo que unos tiren para poeta y otros para propagandistas. No. Somos, ante todo y esencialmente, alabanza. Somos constitutivamente himno y canción. Luego el servicio se nos da implícito en esa alabanza. Y por eso todas esas virtudes secas a esas actividades frías que en el mundo, por falta de todo contagio humano, se pierden para la propaganda, es porque son "servicio" desarticulado, que ha olvidado que hay que servir con ánimo de alabanza y no con ánimo de obligación; que ha olvidado que somos los hombres, ante Dios, himno y canción que luego, a fuerza de madurar, acaba en su última estrofa por convertirse en servicio, en apostolado y en acción. (Aplausos.)

Y en el empleo de las criaturas lo mismo: hay que servirse también de ellas según la fórmula ignaciana, con ánimo de alabanza y ánimo de servicio.

Ya lo veis en nosotros: teatro, poesía, artes, medicinas, números, esas son las criaturas de que nos servimos, pero a todas ellas nos acercamos con esa previa y lírica disposición de alabanza.

Hace poco, hace meses, en unos ejercicios espirituales memorables ce-

lebrados en Santander, nuestro Angel Herrera, ensanchando la fraternidad franciscana, decía con viril palabra, emocionado: "¡Hermano cinematógrafo!, ¡hermano teatro!, ¡hermano periódico!" Hubiera añadido hoy: ¡hermana medicina!, ¡hermano número! Y decía todo esto en la sala de fiestas y de bailes de un gran hotel de veraneo, convertido, por iniciativa suya, con asombro de algunos, en capilla de aquellos Ejercicios a donde había sido llevado el Santísimo. No son los lugares ni las cosas los puros o impuros, sino la intención. Son los fariseos los que, llevando en el corazón el "crucifijo" deicida, hacían remilgos de pisar las losas impuras del Pretorio. Hay que usarlo todo para Dios. Hay que llegar a todas las Academias de la vida, pero sin dejar de ser siempre académico de la Academia del Espíritu, que es esta casa. (Aplausos.)

Pero tras esa dispersión de las criaturas, tras esa dispersión de las actividades, ¿cómo es necesario volver, de cuando en cuando, a esta casa, a este cuartel del espíritu donde se recupera fundamentalmente nuestra unidad! ¿Como es necesario, sobre todo en estos momentos en que vivimos unas horas trágicas! El mundo vive una guerra a la que, en ninguno de sus bandos podemos tener entregado nuestro corazón ni nuestra mente de católicos y de españoles. No es la guerra actual, la guerra del Mal y del Bien. Es la guerra "en sí": la guerra-pecado, la guerra-castigo, la guerra-aldabonazo para que todos hagamos examen de conciencia. Nuestros ovidos, nuestros pecados y tibiezas están presentes en esta guerra. Yo siento en mi carne directamente el dolor de Monte Cassino y de los niños de Londres o Berlín. Por eso, ahora más que nunca, es preciso volver a esta casa del espíritu y de la fraternidad cristiana, a esta casa de la paz y de la unidad. Porque ya no hay solución intermedia. Todos tenemos que convivir con un cadáver. O llevamos muerta la vida de la carne o muerta la vida del espíritu. Sin que esto signifique aminoración nuestra porque matemos valores vitales, sino al contrario, muerte del "antagonista", que da al "protagonista" mayor vigor y fuerza. Así lo cantaba yo al salir, con redoblado ímpetu, de esos Ejercicios que dije:

Al recobrar mi unidad,  
amor y ciencia en concierto,  
todo lo que estaba muerto  
se me ha vuelto actividad:  
¡qué infinita inmensidad,  
qué inesperada extensión  
corren, tras la posesión  
plena y feliz de lo Uno,  
galopando de consuno  
mi mente y mi corazón!

No hay otra solución sino ésta, que es una suma de soluciones individuales. Recobrar la unidad en nuestros corazones y con doblado ímpetu lanzarnos a ser semilla y levadura ¿Que somos pocos?...

Quiero terminar con palabras de aliento y de optimismo, recogiendo las de nuestro querido compañero Alfredo López. Recordad aquella página del Evangelio cuando Cristo, allá en la Sinagoga de Cafarnaúm, en uno de sus sermones levanta un pico del velo y revela a la humanidad el gran misterio de la Eucaristía. Se escandalizan todos, y dice el Evangelio que desde entonces "muchos de sus discípulos dejaron de seguirle". Es así, perdiendo oyentes, ahuyentando partidarios, como hay que proclamar la verdad. Con doce fieles —he dicho otras veces— se quedó Cristo

al anunciar la Eucaristía. Con cien hombres se quedó Pizarro al trazar una rosa en el suelo y traspasarla hacia el Perú. Con doce o con ciento hemos de quedarnos para defender la Verdad íntegra, confiados en que a Dios le basta la nada para crear el mundo y un portal para redimirlo. (Aplausos.)

### Don Fernando Martín-Sánchez

Queridos todos: No tengo la costumbre de comenzar mis intervenciones con arrumacos personales de falsa humildad. Pero en esta noche excepcional también he de hacer excepción. Porque el fin de esta fiesta, después de las palabras pulcras, atildadas, de artífice que trabaja en figurillas de porcelana, de Alfredo López, y del Niágara de la elocuencia, nuestro querido Pemán, terminaría el banquete en un torneo de oratorias galanas si no fuera yo el tercer caballero que tiene que salir a plaza. Porque es ostensible y patente a todos que para que yo no fuera orador a Dios le pido suprimirme la posibilidad física de erguir mi figura y de acompañar a las palabras con el ademán y el gesto servidor, seguidor y complemento del verbo, ya que mi experiencia y mi observación oratorias me han convencido de que muchas veces no sólo la palabra, sino también las manos al alzarse en el ademán, levantan el entusiasmo de las multitudes.

Pero como presidente parece que tengo el deber de hablar; me lo imponen desde aquí explícitamente, y voy a decir os pocas palabras a los académicos y a los que todavía no lo sois.

Nuestros compañeros académicos, por ser excepcionales, por romper costumbres y moldes, desmienten el concepto vulgar que a la palabra académico une la cualidad de anciano. No; nuestros compañeros han penetrado en el jardín de Akademos, en el umbroso y florido jardín de la Academia para deleitarse en él cuando todavía están en la juventud de su madurez. No son viejos, no. Hombres maduros, todavía jóvenes, entran en la Academia. ¿Cómo? ¿Como Platón a los sesenta y cinco años se retiró a su magisterio académico resentido, humillado, decepcionado de la política? Me parece que no. No es que yo vaya a investigar ahora después de los postres si vosotros, que habéis estado y aun estáis en la política, habéis recibido de ella, como tantos otros, desengaños y desencantos. No voy a eso. La política no os ha arrojado a las playas de la Academia como los restos de un naufragio; son vuestros méritos personales, y como personales inseparables de vosotros, los que os han llevado a la política y los que ahora, como navíos que bogan seguros, os han hecho atracar felices al puerto de la Academia. Yo pienso que algún día, cuando otros vientos hinchén vuestras velas, desatraguéis del puerto de la Academia sin abandonarla para siempre y volváis a internaros en los mares procelosos de la política.

Uniendo mis recuerdos del último acto que celebramos aquí no hace muchos meses a la presencia del que ahora tenemos ante nosotros, se me ocurre como presidente hacernos todos una reflexión. Vosotros, académicos; vosotros, los que en distintas instituciones ostentáis cargos de jerarquía; nosotros, los que en el seno de la Asociación ocupamos también puestos directivos, debemos reflexionar que venimos a ser cúpulas cada uno de un edificio distinto, pero todos estamos sostenidos por cimientos oscuros y por ladrillos intermedios, también humildes, que son otros muchos compañe-

ros nuestros propagandistas, algunos de los cuales ya murieron; otros que por distintas razones no están hoy en la Asociación, pues pasaron a grados superiores del apostolado; muchos que no se encuentran hoy tampoco aquí presentes. Pero nosotros, como cúpulas, nos sostenemos sobre un edificio que ellos han contribuido a construir y tenemos la obligación de recordarles y agradecerse a todos ellos. Los que ostentamos cargos, los que gobernamos más o menos modestamente en instituciones y los que dirigimos tenemos una primera obligación: la de ser agradecidos con los que nos toleran como gobernantes y con los que han reconocido nuestros méritos, que en España no es poco mérito propio reconocer los méritos ajenos.

Yo no sé si es verdad que las mujeres honradas, como los pueblos felices, son las que no tienen historia. Pero lo que sí es cierto es que los nombres que valen tienen historia, que como es honrosa ni debe ocultarse ni debe disimularse. Todos procedemos de unas mismas instituciones y todos debemos confesar, como lo hacia ahora Pemán, nuestra procedencia con orgullo. Todos debemos reconocer lo que debemos a nuestros compañeros de Asociación. Porque los hombres que valen mucho no temen que nadie les haga sombra y son los más generosos en reconocer todos los méritos y todos los valores de los demás que les ayudaron a llegar tan alto. (Muy bien.)

Saliendo de nuestro ámbito familiar y recogiendo unas palabras que Pemán decía al terminar las suyas, no voy a amargaros la sobremesa, pero sí quiero recordaros un juicio comparativo de nuestra situación presente y de tantas otras situaciones que simultáneamente se estarán dando en el mundo. Nosotros estamos reunidos en santa paz en torno a una mesa bien abastada. Y en estos mismos instantes, ¡cuántos seres humanos temblarán con terror al oír sobre sus cabezas el fatídico ronroneo de los aviones que llegan (lo recordaréis vosotros de nuestra guerra civil, pequeño ensayo de ésta) para arrojar toneladas de bombas explosivas e incendiarias por minuto sobre las ciudades y laminarlas. O tantos hombres que estarán ahora en la inquieta vigilia de las batallas en las trincheras, al aire, a la nieve y al frío. O miles y miles de soldados en el campamento, ignorando si esta noche será la última que vivan sobre la tierra. Y muchos con el terror del que ve que su avión se precipita para estrellarle contra el suelo o hundirle en el mar, que le tragará en su abismo. Y quién sabe cuántos estarán viendo venir la muerte poco a poco sobre la balsa neumática de salvamento, entre el cielo oscuro, mudo, sin señal de socorro y el mar redondo en todo su contorno, sin que se divise un humo ni una señal de auxilio capaz de salvarles. Y nosotros estamos aquí.

No os quiero amargar con esta visión triste y negativa. Quiero sacar una consecuencia positiva para todos. Y es agradecer a Dios que merced a la Providencia, de la que han sido instrumento nuestros gobernantes, y que nos ha liberado de formar en las filas de los guerreros y nos mantiene todavía en santa y en tranquila paz, lo cual nos obliga no solamente a la oración y al sacrificio, como Pemán recordaba, sino también a la omisión de lo inconveniente y a la acción en lo necesario.

¡Pobres bárbaros! ¡Cómo los hemos desacreditado! Los bárbaros somos nosotros. Los bárbaros son las generaciones presentes, y comprendo en la denomina-

# Dos conferencias sobre la Ciudad del Vaticano organizadas por el C. E. U.

Estuvieron a cargo de don Antonio de Luna García y don José Yanguas Messía



Presidencia de la conferencia que pronunció el señor Yanguas Messía, catedrático de la Universidad de Madrid y ex embajador de España cerca de la Santa Sede, el día 26 de febrero, en el C. E. U., sobre "La Ciudad del Vaticano, asiento de la soberanía pontificia". (Foto Santos Yubero.)

El Centro de Estudios Universitarios, deseoso siempre de dar a conocer los problemas de palpitante actualidad, or-

ganizó en días pasados dos conferencias, que por la importancia de temas y conferenciantes reunieron un selecto y numeroso público en su salón de actos. El acercamiento de la guerra a las puertas mismas del Vaticano y la relevante personalidad de nuestro augusto Pontífice hacen presente el tema del régimen jurídico puesto en vigor por el Tratado de Letrán y la autoridad de

ganizó en días pasados dos conferencias, que por la importancia de temas y conferenciantes reunieron un selecto y numeroso público en su salón de actos. El acercamiento de la guerra a las puertas mismas del Vaticano y la relevante personalidad de nuestro augusto Pontífice hacen presente el tema del régimen jurídico puesto en vigor por el Tratado de Letrán y la autoridad de

ción de bárbaros desde la generación del más anciano de los gobernantes culpables de la guerra hasta la generación del más impúber de esos mozalbetes que, víctimas de una propaganda insensata y de una educación deformadora, se creen que el hombre ha nacido para guerrear y que la humanidad tiene el deber de ir a la guerra por la guerra. ¡Esas educaciones extranjeras de "flamenquería colectiva" de los niños, que les convierte desde su juventud en flamencos colectivos, con todas las odiosidades del flamenco individual y ninguno de sus riesgos! Legiones de bárbaros y generaciones de bárbaros, de los cuales nosotros los españoles por fortuna hemos sido liberados.

Consecuencia práctica de estas reflexiones, acaso un poco inoportunas a la hora de los brindis, es que los propagandistas debemos pensar que así como en otros tiempos nuestra unidad fundamental, estrictamente en lo fundamental —fijaos que apuro el término; no importa que discrepemos en muchos de los accidentes si en lo estrictamente fundamental estamos conformes—, hemos prestado señalados servicios a la causa de la Iglesia y de la Patria, quizás tengamos que seguirselos prestando en nuestra unidad de minoría selecta de hombres apostólicos con capacidad de dirección. Preparémonos para los tiempos que llegan, procurando quitar de nuestro corazón todo recuerdo de agravios y rencores para conseguir la máxima eficacia en el mantenimiento estable de una sociedad civilizada y cristiana. (Grandes aplausos.)

ganizó en días pasados dos conferencias, que por la importancia de temas y conferenciantes reunieron un selecto y numeroso público en su salón de actos.

El acercamiento de la guerra a las puertas mismas del Vaticano y la relevante personalidad de nuestro augusto Pontífice hacen presente el tema del régimen jurídico puesto en vigor por el Tratado de Letrán y la autoridad de



El catedrático de la Universidad Central don Antonio Luna, que desarrolló el día 19 de febrero una conferencia en el C. E. U. sobre "El Tratado de Letrán: su contenido y alcance jurídico". (Foto Santos Yubero.)

Su Santidad en su doble función política y religiosa.

La primera de las conferencias organizadas por el C. E. U. versó sobre "El Tratado de Letrán y la Ciudad del Vaticano", estando a cargo del catedrático de la Universidad Central don Antonio Luna García; la segunda tenía por tema "La Ciudad del Vaticano, asiento de la soberanía pontificia", y fué desarrollada por don José Yanguas Messía, ex embajador de España en el Vaticano.

Don Antonio LUNA GARCIA, catedrático de la Universidad Central, después de examinar la historia de la cuestión romana y la solución que ofrecía la ley de Garantías de 13 de mayo de 1871, que era una solución completamente inaceptable por la Santa Sede porque era unilateral, italiana y sin más garantías que la legislativa, estudió la personalidad internacional de la Santa Sede. Este problema no se planteó en términos claros hasta la desaparición de los Estados Pontificios en 1870, en que por cesar precisamente en su soberanía temporal se preguntaban los juristas y los políticos si efectivamente la Santa Sede tenía o no una personalidad internacional auténtica.

El Tratado de Letrán, en su artículo segundo, es terminante: "La Santa Sede tiene personalidad en la esfera internacional como un atributo inherente a su naturaleza, conforme a las exigencias de su misión en el mundo y por tradición histórica." Quienes negaban la personalidad internacional de la Iglesia lo hacían porque no tenían en cuenta el fenómeno único en la tierra que es la Iglesia católica, que es al propio tiempo una ciudad humana y divina que disfruta de la mayor autoridad que organización social alguna tenga.

El primer problema que plantea el Tratado de Letrán es su carácter de tratado, que le ha sido discutido por algunos juristas, que sólo admiten que existen tratados entre Estados, problema que es grave porque si el acuerdo de Letrán del 11 de febrero de 1929 no es un tratado, entonces no hemos dado un paso más allá de la ley de Garantías y depende de la voluntad unilateral de Italia el derogarlo. En el mismo preámbulo del acuerdo se habla "de estipular un tratado"; las negociaciones y la firma fueron idénticas a las de un tratado. Y es que la Santa Sede, con personalidad internacional, aun no siendo Estado puede estipular tratados como potencia soberana que es, que si versan sobre materias espirituales o mixtas se llamarán concordatos, y si temporales, tratados.

El conferenciante señala que un problema interesante es estudiar la conexión entre el Tratado de Letrán y el concordato estipulado en la misma fecha, ya que en posibles acontecimientos políticos italianos hay que destacar que el único que de manera abierta y franca se opuso en las sesiones del Senado del 23, 24 y 25 de mayo de 1929 a los acuerdos de Letrán fué Benedicto Croce. El problema es el siguiente: ¿Depende la vigencia del tratado de la del concordato? El Gobierno italiano lo negaba. La Santa Sede afirmaba "que son complemento necesario el uno del otro", son inseparables e indisolubles y que se sostienen o caen conjuntamente. En virtud de ello y de algunos pasajes de dichos acuerdos ha habido juristas que han sostenido que el Tratado de Letrán está afecto de una condición resolutoria, y es la existencia del concordato. Para nosotros existe solidaridad entre tratado y concordato, pero no en el sentido que sostenían estos juristas, sino en que teniendo el Tratado de Letrán un carácter perpetuo se le aplica la cláusula "Rebus sic stantibus", pero no en forma positivista, sino cuando las circunstancias hayan variado de tal modo que la vigencia del tratado sea injusta. Esto ocurriría si dada la circunstancia de "enclave" de la Ciudad del Vaticano ésta se viese rodeada por un Estado neutral o ateo, en cuyo caso —y he aquí la solidaridad entre tratado y concordato— la Santa Sede que pactó el tratado con una Italia católica podrá, a su albedrío, denunciarlo o no. Hay que evitar en estos momentos de angustia a la cristiandad por la situación en que se encuentra el territorio de la Santa Sede, violado por uno y otros beligerantes, en no caer en la herejía moderna de negar visibilidad social a la Iglesia y el acatar aparentemente la doctrina papal, pero no respetar al Papa. Nuestra religión no es esta. Nosotros no seguimos una doctrina cristiana de un modo impersonal; seguimos a Cristo místico y como miembros de su cuerpo místico en esta tierra no defendemos doctrinas papales en forma abstracta; defendemos—y Dios nos dé la hombría suficiente para ello—al mismo Papa.

El conferenciante fué muy aplaudido y felicitado por la presidencia, que estuvo a cargo del señor Martín Sánchez, presidente del Consejo de administración del Centro de Estudios Universitarios, y por el numeroso público que llenaba el salón.

**Don José Yanguas Messía**

A la conferencia sobre "La Ciudad del Vaticano, asiento de la soberanía pontificia", pronunciada por el ex embajador de España en el Vaticano y catedrático de la Universidad Central señor Yanguas Messía, asistieron, además de

numeroso público, el marqués de Lozoya, director general de Bellas Artes, en representación del ministro de Educación Nacional; el Nuncio de Su Santidad, monseñor Cicognani; el subsecretario de Educación Nacional, don Jesus Rubio; el director general de Primera Enseñanza, señor Romualdo de Toledo; el presidente del Consejo del C. E. U., señor Martín Sánchez Juliá, y el vicerrector de dicha entidad, señor García Valcárcel.

"La realidad moral y jurídica de la Ciudad del Vaticano—empieza diciendo el señor Yanguas—es inconmensurablemente superior a la realidad física de sus 44 hectáreas y de sus escasos centenares de habitantes. El reducido Estado reconocido a la Santa Sede por los acuerdos de Letrán de 1929 no tiene la extensión ni la importancia que tuvieron los Estados pontificios anteriores a la ocupación de Roma por las tropas italianas en 1870, pero representa de todos modos una base territorial donde se asienta la cabeza visible y el gobierno central de la Iglesia católica.

La soberanía política reconocida al Papa es tan absoluta como la que pueda corresponder a cualquier otro Estado.

El Vaticano, cuya organización legislativa, ejecutiva y judicial describe el conferenciante, no es sino un instrumento que facilita la realización del alto fin apostólico reservado al Papa, en quien se vinculan, a la manera históricamente conocida bajo el nombre de unión real, la doble personalidad de Jefe de la Iglesia católica y Soberano del Estado pontificio; pero no en planos paralelos, sino superpuestos, en los que la subordinación corresponde a la ciudad vaticana, ya que su creación es efecto y no causa de la personalidad internacional de la Santa Sede.

Los muros del Vaticano, habituados ya a la clausura de los Cardenales en el Cónclave y a la del Papa entre 1870 y 1929, han conocido ahora una nueva forma de clausura: la clausura diplomática de los embajadores y ministros de Estados beligerantes, alojados actualmente en aquella ciudad.

El interés universal que la independencia del Papa tiene para todos los Estados salvaguardará a la hora de la paz la subsistencia del Estado pontificio, pero la necesidad más apremiante hoy es la suerte que Roma haya de correr mientras la guerra dure."

Dirigiéndose al Nuncio apostólico, que preside el acto, el señor Yanguas dice que los católicos españoles, como seguramente los del mundo entero, se sien-

ESTA A LA VENTA LA  
COLECCION DE  
ENCICLICAS

Y

— CARTAS —  
PONTIFICIAS

PEDIDOS A LA  
Secretaría general de  
la A. C. N. de P.

Alfonso XI, 4, 4.º

ten en las críticas circunstancias actuales más unidos que nunca al Vicario de Cristo en la tierra; comparten su angustia y su anhelo por que la Ciudad Eterna merezca de unos y otros beligerantes el respeto que reclaman su carácter sagrado y los tesoros de fe, de historia, de arte y de ciencia que los siglos acumularon en su recinto. Lo acaba de decir con su suprema autoridad moral el gran Pontífice reinante: "Si Roma hubiera de perecer, víctima también de la furia devastadora de esta terrible guerra, caería sobre nuestra generación una mancha y una vergüenza indelebles, que hemos de confiar no se produzcan."

El señor Yanguas Messía terminó su conferencia con estas palabras: "Tras esta guerra será más necesario que nunca al mundo el símbolo de espiritualidad, de justicia, de amor y de paz que irradian de la magnífica cúpula de San Pedro, el más maravilloso esfuerzo que el hombre ha realizado desde que la Humanidad existe por acercarse a Dios."

La conferencia fué ilustrada con proyecciones de la Ciudad del Vaticano y de las grandes basílicas romanas.

Imprenta "La Editorial Católica"

Alfonso XI, número 4

MADRID

A. C. N. de P.

HA EDITADO UN FOLLETO CON EL TEXTO OFICIAL  
EN CASTELLANO DE LA ULTIMA ENCICLICA DE  
SU SANTIDAD PIO XII

**DIVINO AFFLANTE  
SPIRITU**

Pedidos a la Secretaría General  
Casa de San Pablo. - Alfonso XI, 4, 4.º

# UNA CARTA DE LA SANTA SEDE A LA ASOCIACION DE PROPAGANDISTAS



Madrid, 17 de febrero de 1944.

Señor don Fernando Martín-Sánchez Juliá.

Alfonso, XI, 4, 4.º - Madrid.

Muy estimado señor Martín-Sánchez:

Con verdadero gusto remito a usted adjunta la traducción de una carta que acabo de recibir del eminentísimo señor Cardenal Maglione, secretario de Estado de Su Santidad, en respuesta de la relación que envié a la Santa Sede sobre las actividades de la Asociación al remitirle los boletines y publicaciones de la misma.

No dudo que la paternal complacencia de Su Santidad, tan cálidamente expresada en la carta de Su Eminencia el Cardenal secretario de Estado, servirá a usted y a todos los propagandistas de grandísimo consuelo y satisfacción, al mismo tiempo que encenderá aún más sus féridos entusiasmos para seguir trabajando por la causa de Dios y de su Santa Iglesia.

Aprovecho la oportunidad para darle las gracias más cordiales por el bondadoso envío de cien ejemplares de la encíclica "Divino Afflante Spiritu" y por el generoso ofrecimiento que en su carta fecha 12 del actual me hace con relación a las demás publicaciones de la Asociación.

Saludándole y bendiciéndole cordialmente me complazco en suscribirme de usted atento seguro servidor,

## En el V aniversario de la coronación de Su Santidad Pío XII

Al celebrarse el V aniversario de la coronación de Su Santidad Pío XII, la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, prostrada humildemente ante los pies del Santo Padre, le hace patente el testimonio de su más fervorosa y cariñosa adhesión, implorando sus bendiciones.

Hoy más que nunca, en el desconcerto universal, unida a la cátedra de San Pedro, se siente alentada por las palabras que Su Santidad benignamente se dignó dirigir recientemente a los propagandistas, y que son estímulo y aliento para seguir trabajando sin descanso por la causa de Dios y de su Santa Iglesia.

Participe de Su dolor en el dolor de esta hora del mundo, la A. C. N. de P. renueva con nuevo brío su voto de servicio al Pontificado y de propagación de su pensamiento.

## Visita al Nuncio de S. S. para agradecerla

En la mañana del día 22 del pasado mes de febrero el Nuncio de Su Santidad recibió en audiencia al Presidente y al Consejo de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas y al de

dad que tuvo en sus siglos de gloria, trabajando en estrecho contacto y colaboración con las instituciones docentes de la Iglesia y del Estado.

El señor Nuncio agradeció los senti-



El señor Nuncio de Su Santidad durante la audiencia que concedió al Consejo de la A. C. N. de P. y al Consejo y Claustro de profesores del C. E. U.

Centro de Estudios Universitarios, filial de aquélla.

El señor Martín-Sánchez expresó al Nuncio la gratitud de la Asociación por la "paternal complacencia de Su Santidad, tan cálidamente expresada—según frase del señor Nuncio—en la carta que su eminencia el Cardenal secretario de Estado ha dirigido a los propagandistas", cuyo texto completo se publica en este mismo número. En dicha carta se dice que "la actividad de la Asociación de Propagandistas es una de aquellas que consuelan al augusto Pontífice de tantas ansias y tantos dolores".

El Presidente agradeció las palabras de elogio del Pontífice tan paternalmente prodigadas y reiteró la adhesión de todos los miembros de la entidad y el ofrecimiento de su esfuerzo con conferencias, artículos y cuantos medios de propaganda tiene a su alcance para difundir el pensamiento del Pontífice. Como contribución a este propósito, citó la existencia del Premio Bofarull, fundado por el propagandista de este apellido, e importante varios miles de pesetas, que en el presente año se destinará a recompensar al mejor trabajo que concurra sobre "El orden interno de los pueblos, según las doctrinas del Padre Santo".

Presentó al señor Nuncio al Consejo y Claustro de profesores del C. E. U. cuya finalidad es la formación, extensión y conservación de un núcleo de estudiosos, investigadores y pensadores, de espíritu apostólico, para que este grupo intelectual, tanto por la eficacia propia como por la unidad de su formación, contribuya a renovar el pensamiento católico y nacional de España en la originalidad, solidez y universali-

mientos de gratitud de la Asociación por el informe que había remitido a Su Santidad, que no era otra cosa "que la relación de los trabajos de los propagandistas católicos que el Padre Santo de antiguo conoce, de los que se ha complacido vivamente por el gozo, alivio y consuelo que producen en su corazón". Saludó al Consejo y claustro del Centro de Estudios Universitarios y alabó la eficacia de las minorías, llamadas a dirigir cuando son escogidas y activas como ésta, haciendo votos porque sus trabajos sean eficaces para el pensamiento universitario español.

El señor Martín-Sánchez invitó al señor Nuncio a presidir la conferencia del catedrático señor Yanguas Messia sobre la Ciudad del Vaticano en el salón de actos del Centro de Estudios Universitarios.

El señor Nuncio dió la bendición a los presentes, reiterándoles su profunda complacencia por los servicios que prestan a la Iglesia en España.

## Ejercicios espirituales en Loyola

Del 20 al 26 de marzo

Director: Rvdo. P. Palacio, S. J.

Organizados por el Centro de la A. C. N. de P. de Vitoria

Inscripciones al secretario del mismo, D. José Aguirre